

CUARTA SEMANA DEL TIEMPO DE CUARESMA



- **Lunes 19 de marzo**

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

“Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor” (Mt 1,24).

Desea al Señor durante la noche. Búscalo en lo más profundo de ti. Cuando te abandonas en Dios, encuentras el camino. Como le pasó a José. Tus noches son noches de salvación. Hasta de noche te instruye el Señor internamente. No pierdas la luz del corazón que te ha iluminado durante la noche. Sal a la luz del día con la alegría que brota del encuentro con Dios. El siempre te aporta soplos de vida. Realiza hoy algún gesto de paz y de confianza. Sé un acontecimiento de gracia.

Que permanezca a la escucha de tu palabra y que reconozca tu voz, aún en medio de la noche.

- **Martes, 20 de marzo**

“¿Quieres quedar sano?” (Jn 5,6).

Responde a esta pregunta que te hace Jesús. Jesús te ofrece todo para que quedes sano: su Evangelio, la Eucaristía, la paz, el perdón. Jesús te invita a ponerte de pie y quiere que tú ayudes a otros para que se levanten. Agradece y canta la salvación con espíritu de alabanza. Estrena la libertad que te regala Jesús. Contempla con la mirada de Jesús a los pueblos más oprimidos de la tierra y haz algo por ayudarlos. Mira a tu alrededor, siempre hay algún enfermo a quien puedes visitar y consolar.

Ayúdame a estrenar la vida con la mirada puesta en ti, con el corazón lleno de tus sentimientos.

- **Miércoles, 21 de marzo**

“Mi Padre sigue actuando, y yo también actúo” (Jn 5,17).

El amor del Padre está siempre activo para llevarte a la plenitud de vida. Colabora tú también con tu trabajo en la tarea de la creación del mundo y del ser humano. Mientras haya oprimidos y gentes privadas de libertad, no te des por vencido, sigue sin estar realizado el designio creador de Dios. No es el Padre el que está alejado de ti, eres tú quien a veces se aleja de Él. Tu comunión con el Padre y con Jesús nace en el silencio y en el amor. Cuanto más te conviertas en persona de oración, más te volverás persona de responsabilidad. La oración te invita a ser una persona activa, creativa en todos los ámbitos. Tu vida puede ser hoy un símbolo de lo mucho que ama Dios al mundo.

Señor, Tú estás presente. Tú eres presente. Tú eres el Presente.

- **Jueves, 22 de marzo**

“Las obras que el Padre me ha concedido realizar dan testimonio de mí” (Jn 5,36)

Las obras de Jesús reflejan lo que El es. Hay coherencia entre lo que es y lo que dice y vive. Lo que pretende es Jesús es comunicar vida, como el Padre; trabajar para que llegue la nueva humanidad, como el Padre; mostrar cercanía a todos los desvalidos, como el Padre. Mira tus obras. ¿Qué dicen de ti? ¿Qué dicen de Dios? ¿Abren

porvenir a los que no lo tienen? ¿Nacen de la intimidad con el amor gratuito del Padre?

Los cojos andan, los ciegos ven, a los pobres se les anuncia la buena del Evangelio. Jesús, tus obras me llenan de alegría; me recuerdan constantemente al Padre.

- **Viernes, 23 de marzo**

“Yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por el que es veraz” (Jn 7,28).

Si quieres ser cristiano en este mundo de hoy, tendrás que conocer al Padre. Él es el fundamento de tu misión y de tu actividad. Sentirte enviado por Dios, te llevará a la audacia, a la confianza, al amor. Si estás en comunión con Dios, te conviertes en un destello de luz, en un humilde reflejo de su presencia. Deja en buen lugar a Dios, trabaja como Jesús por el bien de los demás. Ama la verdad. Búscala compartiendo con los demás. Pero no la domines ni la amaestres para tus intereses, porque entonces ya no serás reflejo del que es veraz.

Ayúdame a vivir consciente de esta realidad: En ti soy, me muevo y existo. Tú eres mi verdad.

- **Sábado, 24 de marzo**

“Jamás ha hablado nadie como ese hombre” (Jn 7,46).

Jesús es la luz que ilumina el mundo. Acércate a su luz. Jesús es palabra de vida para ti. Escúchale. Jesús es comunión de amor contigo. Ábrele la puerta de tu corazón. Jesús pone en marcha la nueva humanidad. Vete con él. Jesús es paz. No le respondas con tu indiferencia. Jesús es una huella imborrable en nuestro mundo. Pon tu pie sobre ella y camina.

Que tu Espíritu ponga al descubierto mis miedos, mis heridas, mis cansancios, mis desconfianzas, y me cure.